

**EL BILINGÜISMO SIMULTÁNEO FAMILIAR: UN ESTUDIO
CONTRASTADO DE LAS ESTRATEGIAS DISCURSIVAS DE LOS
PADRES SEGÚN LOS INVESTIGADORES Y LOS PADRES**

*Gloria Ruiz González
Universidad de Sevilla*

This paper focuses on family bilingualism, that is, the situation in which a child is exposed to at least two languages, one in the community and the other at home, from early childhood on. Whereas all children who are in contact with one language from birth acquire parallel levels of competence in it, provided that circumstances are normal, those who are in contact with two develop different levels of competence in the L2.¹ Thus, their bilingualism can be receptive or productive, balanced or nonbalanced. To a large extent, these differences are due to the kinds of strategies used by the parents when interacting with their bilingual children. According to recent research, the use of certain discourse strategies by the parents plays an essential role in the development of the children's ability to speak the L2. A study was conducted in order to find out whether parents in situations of family bilingualism are aware of the existence of these strategies and of the potentially beneficial effects of using some over the others.

Palabras clave: bilingüismo simultáneo familiar, estrategias discursivas, L2, bilingüismo receptivo, bilingüismo productivo

¹ Con L2 nos referimos a la lengua del entorno familiar que no se habla de manera generalizada en la comunidad, es decir, en el contexto de este estudio, al inglés.

1. Introducción

El bilingüismo simultáneo familiar, es decir, el fenómeno por el cual un niño está en contacto con, al menos, dos lenguas diferentes, una en la sociedad en que vive y otra en casa, desde los primeros momentos de su infancia, ha ido cobrando cada vez mayor importancia en los últimos 30 años. El número de parejas de lenguas y culturas distintas ha ido creciendo progresivamente a medida que el mundo se ha ido globalizando. Sin embargo, el grado de bilingüismo obtenido por los niños de familias bilingües varía mucho de unos casos a otros, situándose en un largo continuo de competencia-actuación que va desde el uso equilibrado de ambas lenguas (*bilingüismo equilibrado*) hasta el desarrollo de la capacidad de entender, pero no de expresarse, en la L2 (*bilingüismo receptivo*), pasando por la dominancia² de una lengua sobre la otra (*bilingüismo no equilibrado*). ¿A qué se deben estas diferencias?

2. Las estrategias de los padres

Según los estudios realizados en los últimos años dentro del ámbito especializado, la falta de homogeneidad en el grado de bilingüismo alcanzado por los niños de familias bilingües se debe en gran medida a las estrategias empleadas por los padres. El término estrategia se refiere en la bibliografía a tres conceptos diferentes:

- 1) Principio de distribución de las lenguas: qué lengua habla cada uno de los padres con el niño y entre sí (v. Harding y Riley 1986; Romaine 1995). Aunque existen varios principios de distribución, el más defendido por los investigadores es el de *una persona, una lengua*, en el que cada progenitor se dirige al niño en su lengua materna.
- 2) Técnicas facilitadoras: estrategias de que disponen los padres para ofrecer a sus hijos el mayor contacto posible con la L2, tales como la

² Con la palabra *dominancia* traducimos el término *dominance*, es decir, la mayor habilidad en, o mayor importancia de, una lengua sobre la otra.

utilización de materiales en inglés, visitas de familiares y amigos hablantes de la L2 y visitas al país de origen (v. Saunders 1982, 1988; De Jong 1986).

- 3) Estrategias discursivas: estrategias disponibles a los padres como respuesta a la mezcla de lenguas de los niños, por medio de las cuales pueden crear contextos monolingües o bilingües, favoreciendo o dificultando el uso productivo de la L2 en los niños (v. Döpke 1992; Lanza 1992; Pérez Vidal 1997). Las estrategias de este tipo son las que han recibido más atención por parte de los investigadores en los últimos años, y en ellas vamos a centrar nuestro estudio.

3. Las estrategias discursivas

En 1989, Goodz abrió el camino del análisis del input que reciben los niños en contextos de bilingüismo familiar, llegando a la conclusión de que una gran parte de los padres, incluso aquellos que profesan seguir el principio una persona, una lengua de manera sistemática, mezclan las lenguas en ocasiones, ya sea para atraer la atención del niño, para asegurarse de su comprensión, o para expandir o repetir lo que el niño ha dicho. Tres años más tarde, en 1992, se publicaron dos estudios pioneros en esta línea de investigación, uno llevado a cabo por Lanza y el otro por Döpke. Ambas autoras, con puntos de partida distintos, llegaron a conclusiones similares. Lanza (1992; 1997), en su intento de explicar la mezcla de lenguas en los niños bilingües, observa que en muchas ocasiones dicha mezcla se debe a que los padres, por medio de señales o pistas, negocian un contexto bilingüe incluso cuando piensan que están siguiendo el principio una persona, una lengua. Estas señales o estrategias se pueden situar en un continuo que va desde la creación de un contexto monolingüe en que se le da a entender al niño que no debe usar la lengua que ha elegido, hasta el establecimiento de un contexto bilingüe que le indica al niño que el padre acepta su elección de lengua (Figura 1).

Las estrategias discursivas de los padres mencionadas por Lanza se pueden resumir de la siguiente manera:

- entendimiento mínimo (minimal grasp strategy): el adulto, fingiendo no entender lo que el niño ha dicho, intenta que lo clarifique utilizando la lengua correcta. Para ello el padre puede emplear frases del tipo 'No entiendo' o interrogaciones parciales.
- suposición expresada (expressed guess strategy): el adulto intenta clarificar lo que el niño ha dicho en la lengua equivocada, repitiéndolo en la lengua correcta por medio de una interrogación total.
- repetición del adulto (adult repetition strategy): el adulto repite lo que el niño ha dicho, utilizando la otra lengua.
- continuación (move on strategy): la conversación continúa como si nada hubiera pasado.
- alternancia de código (code-switching): el adulto incorpora a su contribución la palabra usada por el niño en la lengua incorrecta, o bien cambia por completo a la lengua empleada por el niño.

En el caso del sujeto de Lanza (1992; 1997), los padres profesaban seguir el principio una persona, una lengua, utilizando el padre su lengua nativa, el noruego, que era también la lengua mayoritaria, y la madre el inglés. La niña, Siri, presentaba un mayor índice de mezcla en su interacción con el padre que con la madre, a pesar de que su lengua dominante era el noruego. Lanza argumenta que la mayor mezcla de lenguas de Siri con su padre se debe al hecho de que él, mediante el uso de ciertas estrategias, estaba aprobando la mezcla de lenguas de la niña.

Contexto				Contexto
monolingüe				bilingüe
Entendimiento mínimo	Suposición expresada	Repetición del adulto	Continuación	Alternancia de código

Figura 1: Estrategias de los padres con respecto a la mezcla de lenguas del niño (Lanza 1992:649)

Por su parte, Döpke (1992) notó las discrepancias existentes entre los estudios de casos que hablaban del éxito del principio *una persona, una lengua* y la realidad de muchas familias bilingües que, poniendo en práctica ese principio, tenían que conformarse con que sus hijos desarrollaran un bilingüismo únicamente receptivo. Con objeto de averiguar a qué se podían deber esas discrepancias, Döpke (1992) observó a seis familias bilingües inglés-alemán en Australia y encontró que la frecuentemente mencionada idea de que los padres deben ser sistemáticos a la hora de aplicar el principio *una persona, una lengua* difícilmente conducirá al bilingüismo productivo de no ir acompañada por la insistencia de parte de los padres en que el niño hable la lengua minoritaria también. Esta insistencia, según las observaciones de Döpke (1992) y en consonancia con las conclusiones de Lanza (1992; 1997), puede tomar la forma de varias estrategias con distintos grados de coacción (Figura 2).

Döpke halló una relación directa entre el grado de coacción de las estrategias y su eficacia, y entre el uso de estrategias con alto grado de coacción y la disposición y capacidad de los niños para hablar la lengua minoritaria.

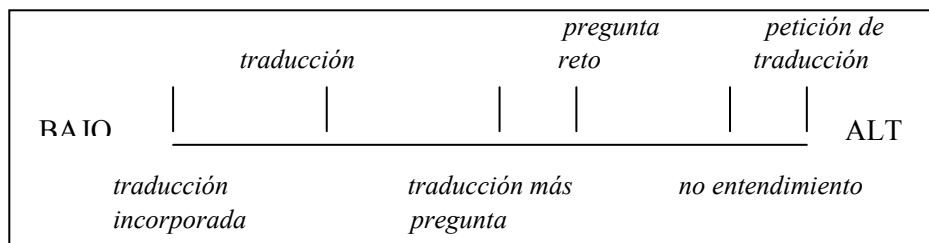


Figura 2: Continuo de coacción ejercida por las estrategias de insistencia (Döpke 1992:67)

4. Estudio empírico

El presente estudio tuvo como objetivo confirmar o rechazar la siguiente hipótesis de trabajo: **Los padres no ponen en práctica estrategias discursivas que puedan facilitar el desarrollo bilingüe de los niños y, lo que es más, desconocen el potencial efecto positivo derivado de su utilización que anuncian los investigadores.**

Para ello diseñamos una serie de tres cuestionarios con información personal, laboral y lingüística sobre padres, madres e hijos que fueron completados por un total de 25 parejas. De ellas, seleccionamos a las 10 que más se ajustaban a los siguientes criterios:

1. Que hubieran tenido su residencia habitual en España durante la mayor parte de la vida del niño.
2. Que las lenguas maternas de los padres fueran diferentes, español para uno e inglés para el otro.
3. Que no fueran expertos en bilingüismo, entendiéndose por expertos especialistas en el área de la adquisición lingüística bilingüe que realizan investigación sobre este campo, no teniendo por qué ser ellos mismos bilingües. Se intentó, en la medida de lo posible, contar con personas que no hubieran realizado estudios

especializados en bilingüismo o lingüística aplicada y que no se hubieran dedicado a la enseñanza del inglés de manera profesional y continuada.

4. Que la edad de los hijos estuviera comprendida entre los 2 y los 14 años.
5. Que el contacto de los hijos con las dos lenguas se hubiera producido en el contexto familiar, ya sea de parte del padre, de la madre o de los dos.
6. Que el contacto de los hijos con el inglés hubiera tenido lugar inicialmente durante el primer año de vida y que se hubiera mantenido de manera habitual.

Con cada una de las 10 parejas seleccionadas realizamos una entrevista de donde obtuvimos el corpus de datos para el estudio.

5. Análisis del corpus³

Tal y como se predijo en la hipótesis inicial de trabajo, los padres no son conscientes de los potenciales efectos que las distintas estrategias discursivas pueden tener en el desarrollo bilingüe de los niños. Casi todos coinciden en señalar que, cuando el niño se dirige en español al padre anglohablante, éste continúa con normalidad, si bien en ocasiones repite en inglés lo que el niño ha dicho en español.

Se trata, por tanto, de estrategias negociadoras de contextos bilingües (*continuación y repetición del adulto*), en las que el niño percibe, sin que el padre sea consciente de ello, que en realidad no es necesario hablar en inglés ya que su padre o madre lo entienden y reaccionan como él espera. Insistimos en que los padres no se dan cuenta del efecto que su

³ En el Apéndice se recoge un breve resumen de la situación de las parejas entrevistadas para ofrecer así una visión global de las semejanzas y las diferencias entre ellas y, a la vez, facilitar las referencias en el texto mediante la asignación de un número de caso a cada una.

comportamiento puede estar teniendo en el desarrollo lingüístico bilingüe del niño; de hecho, la mayoría opina que al repetir en inglés lo que el niño dice en español están favoreciendo su aprendizaje, cuando en realidad pueden estar fomentando un uso meramente pasivo de la lengua. Además, identifican la adopción de estrategias más coercitivas con actitudes intransigentes que podrían provocar en los niños algún tipo de sentimiento negativo hacia el inglés. Tan sólo una de las parejas (caso 7) afirma emplear la estrategia *entendimiento mínimo* y, según estos padres, suelen conseguir que los niños cambien al inglés después de preguntarles ‘*What did you say?*’ un par de veces, y a los niños no les ha supuesto ningún trauma; al contrario, mediante el uso de esta estrategia están consiguiendo crear en los niños el hábito de dirigirse a su padre siempre en inglés (Tabla 1).

	Estrategias discursivas				
	Entendimiento mínimo	Suposición expresada	Repetición del adulto	Continuación	Alternancia de código
Caso 1				✓	
Caso 2			✓	✓	
Caso 3				✓	
Caso 4			✓	✓	
Caso 5			✓	✓	
Caso 6		✓		✓	
Caso 7	✓				
Caso 8				✓	✓
Caso 9					
Caso 10			✓	✓	

Tabla 1: Uso de estrategias discursivas

Es interesante notar que casi todos los niños han pasado por fases receptoras, es decir, periodos en que entendían los dos idiomas pero sólo usaban el español de manera productiva. Aunque no es el objetivo de este estudio buscar relaciones de causa y efecto, el empleo de ciertas estrategias discursivas por parte de los padres, y no otras, nos parece un factor cuya importancia no se puede ignorar. También es digno de mencionar el hecho de que, en el caso 9, los padres no emplean ningún tipo de estrategia ya que los niños, según el testimonio de los padres, nunca toman la iniciativa de dirigirse a los padres en español; utilizan siempre el inglés con ellos, y sólo les contestan en español cuando los padres mismos inician una conversación en este idioma, lo cual ocurre en raras ocasiones y es siempre debido a la presencia de personas monolingües. Lo más interesante de este caso es que se trata de una familia con dos hijos, de 6 y 4 años de edad, y que los padres han conseguido crear un contexto familiar en que el inglés es la lengua de comunicación no sólo de los padres, y de los padres con los hijos, sino también entre los hijos.

Para concluir el estudio, quisimos poner a los padres en la posición de expertos, preguntándoles qué les recomendarían a otras parejas bilingües que quisieran enseñar a sus hijos las dos lenguas (Tabla 2).

	Consejo a otros padres
Caso 1	Una persona, una lengua. Naturalidad. Viajes anuales.
Caso 2	Una persona, una lengua. Naturalidad. Seguir hablándoles en inglés aunque contesten en español.
Caso 3	Hablar inglés en casa si se sienten cómodos. Viajes. Materiales en inglés.
Caso 4	Seguir hablándoles en inglés aunque contesten en español. Ofrecerles el mayor contacto posible con el inglés, pero sin forzarlos. Crear un pack para futuros padres de familias bilingües. Naturalidad.
Caso 5	Una persona, una lengua, si se sienten cómodos.
Caso 6	Una persona, una lengua. Naturalidad. Materiales en inglés.

Caso 7	Hablar inglés en casa. Naturalidad. Materiales en inglés. Viajes. Insistir en que los niños respondan en inglés.
Caso 8	Ofrecerles el mayor contacto posible con el inglés, pero sin forzarlos. Naturalidad.
Caso 9	Hablar inglés en casa y darles apoyo académico en inglés. Naturalidad.
Caso 10	Una persona, una lengua. Naturalidad. Televisión en inglés.

Tabla 2: Consejo de los padres a otros padres

En general, los padres se sienten satisfechos con los resultados de sus estrategias, sean cuales sean dichos resultados, así que su consejo es hacer lo que ellos han hecho. En sus respuestas se resumen los puntos más importantes tratados a lo largo de las entrevistas: la estrategia como principio teórico, el uso de estrategias facilitadoras y, el punto fundamental en que todos coinciden y que es esencial para el estudio de las estrategias discursivas, la naturalidad por encima de todo, incluso por encima del propio bilingüismo. Todos piensan que es importante que los niños tengan el máximo contacto posible con el inglés, pero es aún más importante crear un ambiente de comunicación en que los padres se sientan cómodos y los niños no se vean presionados en ningún momento. Por eso, como se puede ver en la Tabla 2, no se mencionan las estrategias discursivas, y tan sólo una de las parejas – la única que usa la estrategia *entendimiento mínimo* (caso 7) – sugiere que el hablante de inglés debe insistir en que los niños respondan en inglés. Como se dejó entrever en otras partes de la entrevista, según los padres, la actitud más natural cuando el niño le habla en español al padre anglohablante es seguir con la interacción normalmente (*continuación*) y, si acaso, repetir en inglés lo que el niño ha dicho en español (*repetición del adulto*). La adopción de estrategias más coercitivas es considerada por los padres como una especie de castigo que tratan conscientemente de evitar con la intención de prevenir cualquier tipo de sentimiento negativo de los niños hacia el inglés. Así pues, los resultados confirman la hipótesis de que **los padres desconocen los efectos positivos que, según los investigadores,**

pueden tener ciertas estrategias discursivas sobre el bilingüismo de los niños y, por tanto, no las ponen en práctica.

6. Conclusiones e implicaciones para otros padres

El testimonio de la única de las parejas entrevistadas que utiliza la estrategia *entendimiento mínimo* (caso 7), junto a las experiencias de padres lingüistas como Saunders (1982) y Taeschner (1983), nos hace pensar que los padres podrían beneficiarse de un mayor conocimiento de los descubrimientos de los investigadores en este campo, y que la aplicación de estrategias más coercitivas no conduciría, como piensa la mayoría de los padres, a un rechazo de la L2 por parte de los niños, sino al establecimiento de un hábito de comunicación en inglés, siempre que se haga de manera natural y desde los primeros momentos de la interacción padre-hijo, fomentándose así el uso activo y natural de esta lengua que es, a la postre, lo que todos los padres persiguen.

Nos hubiera gustado poder sacar conclusiones sobre otros aspectos menos estudiados en la bibliografía sobre el bilingüismo infantil, y que pueden también afectar el grado de competencia-actuación de los niños de familias bilingües, como la influencia del número de hijos o las diferencias entre niños de la misma familia debidas a sus características personales de aptitud y/o motivación. Lamentablemente, la muestra, que incluía a cuatro parejas con un solo hijo y a una sola pareja con más de dos, no nos ha permitido establecer generalizaciones a este respecto, pero la puerta queda abierta para investigaciones ulteriores. Otro tema para posibles proyectos de investigación que se ha vislumbrado en el presente trabajo es la influencia del sexo del padre hablante de la L2 en el desarrollo bilingüe del niño. La mayoría de los informantes piensan que existen diferencias, pero que éstas no se deben al sexo de la persona anglohablante en sí, sino a la cantidad de tiempo que pasa cada uno de ellos con el niño. No obstante, la formulación de conclusiones definitivas requeriría, más allá de la opinión de los padres, un estudio detallado de la vida cotidiana de la familia que permitiera establecer porcentajes de contacto con cada una de las lenguas y un análisis

de la producción de los niños que reflejara el grado de equilibrio de su bilingüismo.

Queremos mencionar también algunas implicaciones para futuros padres en situaciones de bilingüismo familiar que estén contemplando la posibilidad de transmitir a sus hijos las dos lenguas. En primer lugar, deben tener claro el objetivo que persiguen. Si sólo pretenden facilitarles a los niños el aprendizaje del inglés y pueden viajar al país de origen con relativa frecuencia, los niños adquirirán las dos lenguas de manera relativamente fácil siempre que al menos el padre anglohablante mantenga el uso del inglés en su interacción con ellos y que utilicen otros medios a su alcance como vídeo, televisión, ordenador, cuentos y canciones, para proporcionarles el mayor contacto posible con la L2.

Sin embargo, si quieren que el bilingüismo de los niños sea equilibrado, o si no pueden viajar al país de origen, tendrán que realizar un esfuerzo que requerirá un uso consciente de ciertas estrategias discursivas.

Por último, nos gustaría poner de manifiesto que, aunque este estudio es, por su propia naturaleza, parcial y subjetivo, no ha sido nuestro propósito llegar a conclusiones científicas acerca del grado de bilingüismo de los niños, lo cual requeriría un profundo análisis de la producción lingüística de los mismos, sino averiguar si la opinión de los padres en cuanto a las estrategias que emplean en el desarrollo bilingüe de los hijos coincide con la de los expertos. En ningún caso se ha pretendido establecer conclusiones más allá de la experiencia de los padres, quienes, por otra parte, son los únicos que pueden juzgar si sus esfuerzos merecen la pena y si las estrategias empleadas han tenido éxito de acuerdo con los fines perseguidos por ellos.

Apéndice

Caso 1

Padre estadounidense, madre española, con una hija de 7 años nacida en EE UU, donde pasó sus dos primeros años de vida. La lengua de comunicación entre los padres es principalmente el inglés, aunque a medida que el padre va mejorando sus conocimientos de español, crece su interés por este idioma y lo usa cada vez más en casa. Con la niña siguen el principio *una persona, una lengua*, aunque no de manera estricta.

Caso 2

Padre estadounidense, madre española, con un hijo de 10 años, nacido en EE UU, donde pasó sus primeros dos meses de vida, y una hija de 7, nacida en España. La lengua de comunicación de los padres es principalmente el español, aunque a raíz de una estancia de un año en EE UU en que la madre aprendió inglés, intentan utilizar cada vez más el inglés entre ellos, con el objetivo de hacer de este idioma la lengua del hogar. Con los niños han seguido el principio *una persona, una lengua* de manera bastante estricta hasta hace unos meses, cuando, tras volver de EE UU, la madre ha empezado a hablarles más en inglés.

Caso 3

Padre español, madre estadounidense, con un hijo de dos años, nacido en España. No tienen una lengua de comunicación de preferencia entre ellos: unas veces hablan inglés y otras español. Con el niño adoptaron el principio *lengua no dominante en casa*.

Caso 4

Padre estadounidense, madre española, con una hija de 5 años, nacida en EE UU, donde pasó sus dos primeros años de vida. La lengua de comunicación

de los padres es principalmente el español. Con la niña siguen el principio *una persona, una lengua*.

Caso 5

Padre español, madre estadounidense, con un hijo de 3 años nacido en España. La lengua de comunicación de los padres es principalmente el español. Con el niño siguen el principio *una persona, una lengua*.

Caso 6

Padre español, madre estadounidense, con dos hijos, uno de 10 años y otro de 7, nacidos en España. La lengua de comunicación de los padres es el español. Con los niños siguen el principio *una persona, una lengua*.

Caso 7

Padre estadounidense, madre española, con dos hijos, uno de 5 años y otro de 2, nacidos en España. La lengua de comunicación de los padres es principalmente el inglés. Con los hijos adoptaron originalmente el principio *lengua no dominante en casa*, pero con el tiempo la madre ha empezado a utilizar cada vez más el español para dirigirse a ellos.

Caso 8

Padre español, madre estadounidense, con dos hijas, una de 14 años nacida en EE UU, donde pasó sus dos primeros años de vida y otra de 11, nacida en España, y dos hijos, de 9 y 6 años, ambos nacidos en España. Actualmente no tienen una lengua de comunicación de preferencia entre ellos: unas veces hablan inglés y otras español, si bien solían hablar en inglés hasta hace cuatro o cinco años. Con los hijos adoptaron originalmente el principio *una persona, una lengua*, pero con el tiempo la madre empezó a utilizar cada vez más el español para dirigirse a ellos.

Caso 9

Padre español, madre de Zimbabwe, con una hija de 6 años, nacida en Zimbabwe, donde pasó su primer año de vida, y un hijo de 4, nacido en España. La lengua de comunicación de los padres es el inglés. Con los hijos adoptaron el principio *lengua no dominante en casa*.

Caso 10

Padre español, madre estadounidense, con dos hijas de 5 y 3 años, nacidas en España. La lengua de comunicación de los padres es el español. Con las niñas adoptaron el principio *una persona, una lengua*, si bien al principio el padre intentó utilizar el inglés con la hija mayor.

Referencias bibliográficas

- De Jong, E. 1986. *The Bilingual Experience. A Book for Parents*. Cambridge: CUP.
- Döpke, S. 1992. *One Parent One Language. An International Approach*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Goodz, N. 1989. "Parental language mixing in bilingual families". *Infant Mental Health Journal* 10/1:25-44.
- Harding, E. y P. Riley. 1986. *The Bilingual Family. A Handbook for Parents*. Cambridge: CUP.
- Lanza, E. 1992. "Can bilingual two year olds code-switch?" *Journal of Child Language* 19:633-658.
- Lanza, E. 1997. *Language Mixing in Infant Bilingualism: A Sociolinguistic Perspective*. Oxford: Clarendon Press.
- Pérez Vidal, C. 1997. "I'm gonna make un gegant!" Infant Bilingualism in a foreign language" en L. Bosch, C. Muñoz y C Pérez (eds.). *Second Language Acquisition: Early Childhood Perspectives*. Barcelona: APAC.
- Romaine, S. 1995. *Bilingualism*. Oxford: Blackwell.
- Saunders, G. 1982. *Bilingual Children: Guidance for the Family*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Saunders, G. 1988. *Bilingual Children: from Birth to Teens*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Taeschner, T. 1983. *The Sun is Feminine*. New York: Springer-Verlag.